



Rover

Eso es lo que piensan los que lo tienen y no son entusiastas.

He aquí, en síntesis, las características principales para poder juzgar:

Berlina 5 puertas, 5 asientos. Coeficiente de penetración (CX) 0,39. Motor 6 cilindros en línea, 2.597 c.c. Potencia máxima 138 CV (DIN) a 5.000 r.p.m. Frenos anteriores de disco, doble circuito, limitador de frenada. Volumen del maletero, de 450 a 1.070 litros. Velocidad máxima 196 km/h. Aceleración 1.000 m. en 33,9 segundos. Consumo 7,4 litros a 90 km/h., 9,4 litros a 120 km/h., 15,3 litros en ciudad.

EQUIPO DE SERIE

- Cambio de 5 marchas
- Servo dirección.
- Volante regulable.
- Luneta térmica trasera.
- Cinturones de seguridad de inercia.
- Faros antiniebla.
- Reposacabezas.
- Cuenta revoluciones.
- Reloj.
- Altavoces y antena de radio.
- Aire acondicionado.

Conduzca un Rover en el futuro.

Garantía un año.

EL POTE Juan Flórez, 1 Telf. 252300 La Coruña
concesionarios para Galicia de



Colegio Inglés TREETOPS

Enseñanza programada en inglés y español para niños de 1 a 5 años

Profesorado nativo

Personal especializado en psicología infantil

Transporte escolar y media pensión (opcional)

Clases de reducidos números de alumnos para una enseñanza más individualizada.

Situado en la zona residencial de Ciudad Jardín.

Reserve su plaza:

c/. Virrey Osorio, 29

Telf. 252360

Información: de 11 a 1 y de 5 a 7



El futuro de Alianza Popular

Por VICTORIA ARMESTO

Sin duda no es conveniente olvidarse del pasado. Pasado y presente actúan sobre el porvenir y por ello tanto para un partido político como para una persona es importante un análisis objetivo de lo que ha ocurrido, sacar consecuencias, rectificar errores y concretar objetivos.

Esto ha sido hecho por Alianza Popular en su III Congreso y por mismo que ella lo ha hecho a Alianza no le moleste que se le recuerde sus pasadas derrotas, la del 77 y las del 79.

Nosotros hablamos mucho de tales reveses considerando que como hombres y mujeres políticos y como partido nos hemos realizado a través del sufrimiento aceptándolo según la sublimada concepción arenalista.

Como nosotros hablamos de los dos «mantos» no nos parece mal que otros lo recuerden. Ahora bien la política española se ha dividido en dos etapas que marcan para la transición lo que, mutatis mutandi, la muerte del almirante Carrero en el franquismo. Antes y después del voto de censura y debate televisado.

Ningún otro acontecimiento, desde la apertura de la democracia, ha herido tan profundamente la conciencia de los españoles.

Estoy en Galicia desde el 24 de julio y he recorrido en estos días la provincia de La Coruña y parte de la de Lugo. He hablado con obreros y con burgueses, con marineros y con labradores, con amas de casa y gentes de la pequeña y mediana empresa, con estudiantes y con profesores... he hablado con muchísima gente. Esto es lo que tiene este oficio que uno amplía extraordinariamente su círculo de conocimientos y cada «tourmée» se transforma en una especie de encuesta personal. A través de estos contactos he podido estimar que la mayoría de la gente ha seguido el debate íntegro, que lo han entendido perfectamente, que su juicio sobre la política y sobre los políticos ha cambiado.

Por primera vez gallegos, asturianos, leoneses y castellanos tanto como catalanes levantinos y demás pueblos ibéricos se han sentido afectados por lo que ocurría dentro de las Cortes.

Hasta ahora las Cortes eran una cosa remota y no de fácil entendimiento. Lo curioso es que debates como éste y acaso aun de mayor interés ha habido muchos desde el 77. Pero nunca nadie los había podido seguir en directo. De interpretarlos, de decir lo que según ellos habían dicho los líderes, siempre se habían encargado unos exegetas los cuales se expresan en un lenguaje técnico de una tal ambigüedad que la mayor parte de la gente nunca ha acabado de entender lo que allí se cuece.

A mí misma me ocurre, después de haberme pasado horas en el escaño, luego a casa, abro la televisión y observo cómo la interpretación se aleja o matiza la realidad observada y cómo el interés se difumina a través de las palabras oscuras. Si al menos se les permitiera a los líderes el hablar unos minutos en directo la sesión cobraría vida, pero no ponen ante la cámara el rostro del orador pero el que habla es el señor de la televisión y así las cosas no quedan claras y viene a ser algo semejante a lo que pasaba en las antiguas Cortes cuando a Galicia le privaron del voto y Zamora hablaba por Galicia.

Maravilloso invento la televisión cuando, despojándola de toda fastidiosa interferencia dejando que sea Galicia y no Zamora la que hable por sí misma se le permite que avance siendo amable y respetuosa para los inteligentes, cruel para los falsos, rigurosa para los indiferentes y sarcástica para los tontos.

Y no es lo mismo para el político leer discretamente el discurso preparado por los amanuenses, el discurso que uno se ha aprendido de memoria y ha repetido varias veces ante el espejo que tener que repentinizar en medio de un debate vivo con la televisión lamiéndole los pies al modo como me los lame el mastín o el perro lobo... y con los recuerdos de un ilustre pasado parlamentario pesando sobre la cabeza del orador, cuando en alguna parte de la Cámara todavía resuenan las voces de Castelar de Cánovas y de Antonio Maura, de Calvo Sotelo, de Gil Robles, de Manuel Azaña o de Prieto...

Pensando en el pasado y en mi propia insignificancia las veces en que he subido al escaño me he sentido muerta de miedo.

El debate ha dado la medida de los líderes, ha sido una especie de oposición en la que —como ya era obligatorio— Manuel Fraga ha sacado el número 1.

Otros líderes del centro y de la izquierda han salido bien de la prueba pero ninguno en la medida de Fraga quizá también porque ninguno había sido ata-

cado de un modo tan sistemático. A nadie sino a Fraga se le había deformado y empeñado la imagen al modo como se hizo en su caso privándole del derecho a la propia personalidad.

Muchísimos españoles habían creído de buena fe lo que de Fraga se decía y por eso al verle hablar en directo durante tantos minutos defendiendo las grandes verdades morales, atacando los males de España, unas veces profesoral, otras irónico, siempre agudo e interesante y siempre —al revés que muchos otros— claro e inteligible... de repente estos españoles es como si hubieran descubierto a Fraga que merced a esta sorpresa ibérica generalizada se convirtió en el gran vencedor de la lid.

A partir del debate y según la reciente encuesta llevada a cabo por la empresa Icsa Gallup, Alianza Popular ha aumentado sus perspectivas electorales en un cincuenta por cien. Es decir, que si ahora mismo se celebraran unas elecciones, AP en vez de tener un millón largo de votos tendría dos...

Cualquier análisis que en estos días se haga sobre el presente o el futuro de Alianza Popular y que no tenga en cuenta esta encuesta ha de ser contemplado forzosamente como sectario y pensar que forma parte de una previa campaña anti - aliancista y anti - fraguista creada precisamente a consecuencia del aumento electoral provocado por el debate de la TV en directo.

No es fácil que los mismos adversarios que consiguieron llevar dos veces AP al huerto vayan a consentir fácilmente que la sufrida resucite, será pues preciso endilgar los viejos argumentos, dejar que la TV vuelva a manos de los oscuros exegetas y que sean ellos los que sigan encargándose de interpretar a Fraga al modo como Zamora interpretaba el voto de Galicia, con esto y unos cuantos artículos diciendo que está acabada se puede acaso conseguir que Alianza se quede con su millón, o acaso quitarle aun unos cientos de miles de votos ¿para qué quiere la desgraciada un millón?

Y que La Coruña siga con un solo diputado aliancista, para qué quiere más si al fin ya hay tantos de los otros...

Pero Alianza Popular está creciendo. A nivel gallego —y al menos en las dos provincias que he podido auscultar estos días La Coruña y Lugo— crece a una velocidad superior a la del resto de España. Es decir que aquí en Coruña donde habíamos tenido cincuenta y un mil votos hoy tenemos más de cien mil. Yo no sé si ustedes se están fijando en que en unas pocas semanas el partido se ha extendido de un modo notable a través de nuevos comités. Voy a darles un ejemplo en números. Hace dos años Fraga estuvo en Chantada y tuvo en el teatro la asistencia de unas 400 personas, estuvimos ahora en el mismo teatro y tuvimos más de mil. Era el mismo teatro, era el mismo Chantada pero no era ya el mismo pueblo...

Yo creo que en el teatro Jofre de El Ferrol el próximo día 13 se va a notar el sensible aumento del partido aliancista... ¿Pero de verdad es que a ustedes les extraña que un partido como Alianza Popular crezca en los momentos que estamos viviendo en España? A mí lo que me tenía perpleja eran las anteriores derrotas que nunca acabé de entender.

Pueden decir los periodistas al servicio de los intereses, lo que les pete hay dos leyes en física que inexorablemente se cumplen a) la naturaleza odia al vacío, b) los afines se unen.

A mi juicio el espectacular crecimiento de AP reflejado estos días por la encuesta Icsa Gallup se fundamenta en los siguientes puntos:

1. Alianza Popular es un partido conservador liberal. Los partidos conservadores liberales son los que están de moda hoy en Europa, es decir el partido va con la corriente no contra.

2. La excelencia de la doctrina de Alianza Popular que sigue siendo fundamentalmente la misma de Reforma Democrática.

3. La valía personal, intelectual y moral de Manuel Fraga.

4. Los cuadros del partido, los mandos medios, los electos singularmente concejales y alcaldes recordándose al respecto que Alianza Popular en Galicia es el segundo poder político municipal.

5. El descontento general del pueblo español.

6. Los males de España concretados principalmente en tres apartados, terrorismo, desastre económico y ambigüedad en los medios y en los fines.

En días sucesivos iré analizando y estudiando algunos de esos puntos y por lo pronto dedico esta primera crónica a mi viejo e ilustre amigo el doctor Couce Doce de El Ferrol que es uno de los múltiples coruñeses que me ha rogado repetidas veces que vuelva a escribir.